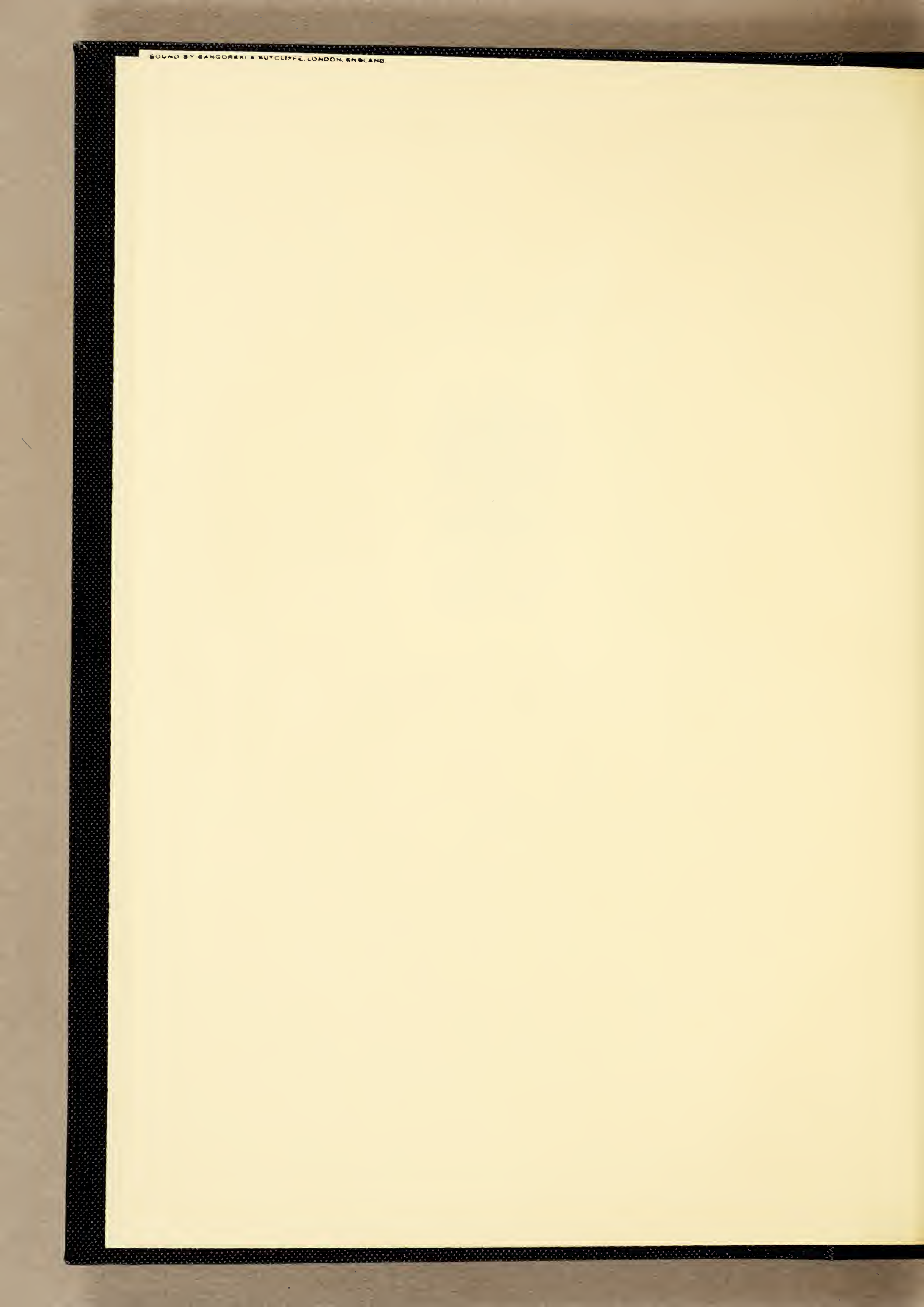



LAUDEO


BOUND BY SANGORSKI & SUTCLIFFE, LONDON, ENGLAND.

ELOGIO FVNERAL

A la immortal memoria del Illmo. Sr.
Dr. D. IVAN DE SANTIAGO DE LEON GARAVITO,
De el Consejo de su Magestad, Obispo de Guadalaxara, Reyno de la Nueva-Galicia, en las Honras hechas por el Ilustrissimo Venerable Dean, y Cavildo de aquella Santa Iglesia Cathedral.

PREDICOLO

El Lic. D. ANTONIO DE MIRANDA VILLAYSAN Capitular de la misma Iglesia, Provisor, y Vicario General, Iuez de Testamentos, Capellanias, y obras pias de su Obispado, en Sedevacante.

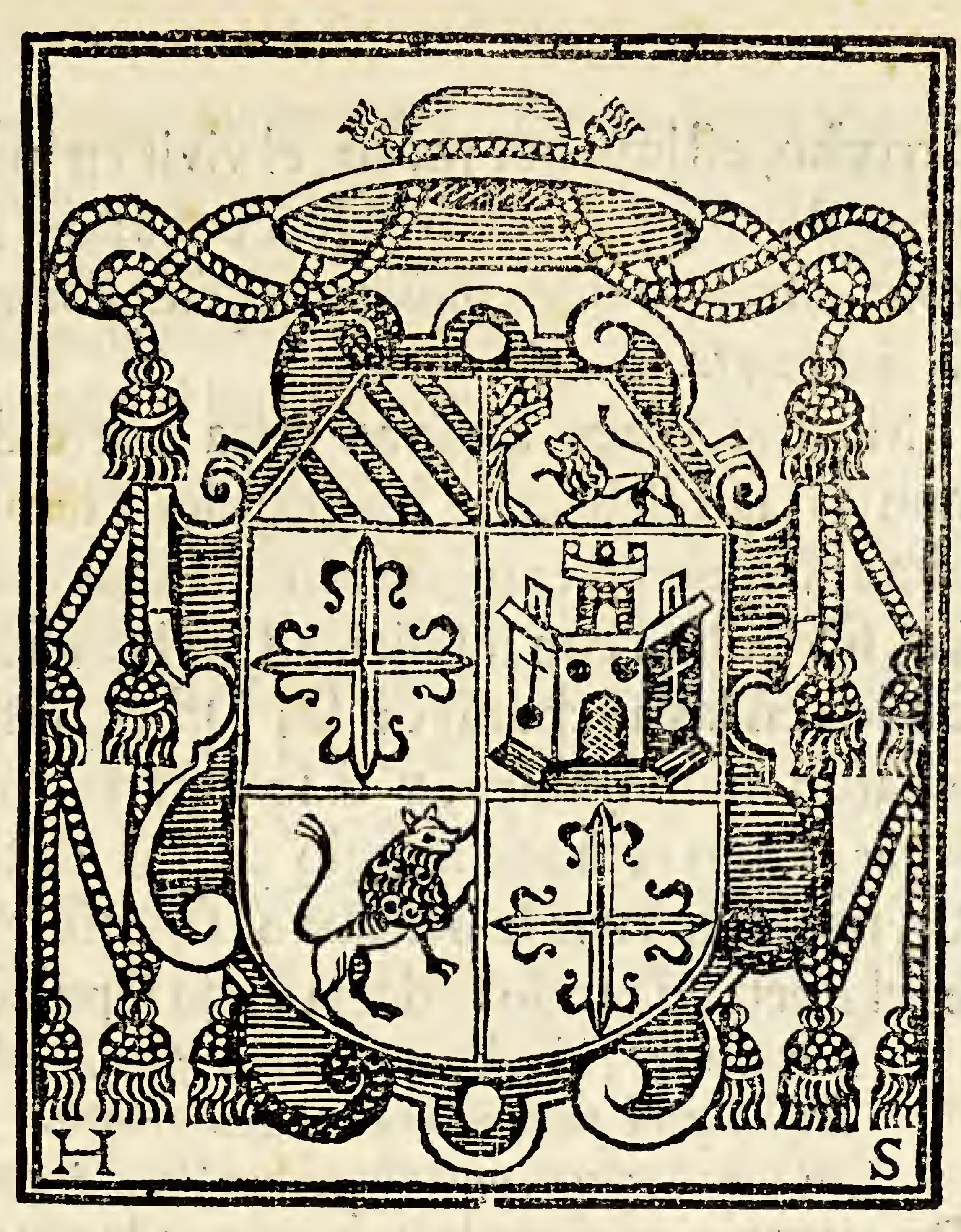
* * * SACALO A LVZ * * *

El Sargento Mayor D. ALEXANDRO BRABO DE GAMBOA, Alguacil mayor proprietario de el Tribunal del S. Officio de la Inquisicion de la Nueva-España, en el Reyno de la Nueva-Galicia.

Y LO DEDICA.

Al Ilustrissimo Señor Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, del Consejo de su Magestad, Obispo de la Puebla de los Angeles.

Con licencia Impresso en Mexico en la Imprenta de Juan Joseph Guillena Carrascoso Año de 1694.



ILL.^MO SENOR.

NO MVERE, QVIEN VIVE en la gloria de ſus generoſas hazañas: ſi encomendadas â la perpetuidad las vincula en ſu memoria la razon. *Hi qui pro Republica ceciderunt, in perpetuũ per gloriam vivere intelliguntur* (dixo con ſingular propriedad, la ſentencia Imperial de Juſtiniano) Y muere, aun quien vive, ſi vive ſin gloria. Por eſſo el

In §. 1. instit. de excusat tutor.

Derecho, eſtimô por morir, el vivir en perpetuo deſtierro, y aſſi dixo el Juriſconſulto: *Intereunt autem homines, maxima capitis diminutione, aut morte.*

1. Verum 63. §. ſocietas D. pro ſocio 1. 1. §. filium. D. de bon. poſ 7. tab.

Muchas vezes alcanza poca parte de el mundo la preſencia de los grandes Heroes, y faltando mueren entre olvidos ſus altas memorias, ſi ſepultan con infelicidad, y viven ſi ſe difunden en las anchuras de los Orbes, las que dexaron memorables, y ſi ſe eſparcen haſta llegar al mas retirado angulo de los diſtantes Reynos. Eſte vivir le deſeaba al famoſo Aquiles el Poeta, quando le dezia en ſu ſepulchro

Iam cinis es, & de tam magno reſtat Achille
Neſcio quid, parvã quod non bene compleat vrnã,
At vivit, totum, quæ gloria compleat Orbem.

Ovid. 12. methamorphos.

De quantos celebres hombres quedaron entre huellas de tradiciones dudoſas, caſi borrados los hermoſos paſos; y entre confuſos caracteres de no halladas obſervaciones, eſcondidos los heroycos hechos, que pudieran ſer padron envidioſo de la immortalidad? Lamentô en credito de eſta verdad, el Principe de los Hiſtoriadores Politicos Cornelio Tacito, la deſgracia de eſtos olvidos, en las exequias del inſigne Germanico, que hizo Roma en otro Julio: *Inſtituitque, vti turmæ idibus Iulijs imaginem*

Lib. 2. annal. cap. 84.

nem eius sequerentur. Plæraque manent, quædam statim oblita sunt, aut vetustas oblitteravit.

En los mismos dias que Tiberio, aunque cõ mas ardientes affectos de amor, hizo á sus expensas el Ilustrissimo, y Venerable Cavildo de esta Santa Iglesia estas funerales exequias; y porque fuesse este Julio mas memorioso, se movieron los impulsos de mi desseo á dar este Sermon á la luz publica: porque manifestadas assi las sagradas hazañas, y gloriosas virtudes de el Ilustrissimo Señor Dr. D. Juan de Santiago Leõ Garavito, lograssen en el recuerdo de los moldes, los siglos que merecen de vida en su duracion, y de dilatado nombre en su fama.

Tuvieron por antigua, y loable costumbre algunas Naciones, en los funerales de los que se hazian dignos de aquel apparato; aplaudir sus heroycas acciones con Panegyricos, y arrojar al fuego de la Pyra que encendian, escritas cartas con elogios: como que las embiaran á los senos, para que las leyesen luego, hasta los que habitan sus profundidades, y retiros: *Fluitque moris Galatarum* (escrivia erudito otro Alexandro) *vt defuncti familiares, & Affines scriptas epistolas ad rogũ coniicerent, velut apud inferos mortui illas mox lecturi forent, funebrem*

Fueron Sabado 24. de el mes de Iulio: aviendo muerto su Ilustrissima el dia once.

Alexan- de ab Alexandro li. 3. dies genial. c. 7.

§3 *que*

que laudationem Optimates, aut proximi neceſſarij in honore poſiti de laudibus defuncti habere, ac ſolemni laudatione illius facta, dicta vê & totius vitæ curſum, maiorum que laudationes recenſere aſſueverant.

Siendo eſte digno cuydado de los familiares, llegados, y deudos, bien pudieron muchos de los immediatos, y de los que la benefica, y liberal mano de ſu Iluſtriſſima favoreció, preocuparme el deſeo, y haver executado antes eſtos piadoſos officios; pero los reſervò eſta vez la fortuna, ó la providencia, à los que deſde fuera ſe ſeñalaron mas en buſcar eſta dicha. Y como podria no mover mi animo, para eſte obſequio el Orador: quando encendiò el de los mas eſtraños, en piadoſa emulacion de generoſidad à mayores empeños? Encargado por ſu Cavildo de Predicador con tan corto tiempo, como el que offrecia la neceſſidad de exequiar con regularidad: ideaba, y concurria officioſo en lo publico à quanto pedia la ocaſion: ſolicitando, y haziendo doctos emblemas, y apropriadas tarjas, que mejor que las cartas de los Galatas, ſi no ſe quemaron, ardieron en encendidos affectos; explicando con gravedad, y dignamente, algunas alabanzas, de tan grande Paſtor, y Prelado.

Ha-

Haviendo pues, resuelto el publicar los elogios de este Sermon (por mas que con modestia, quiso retirarlos de la prensa su Autor) no tubo en que arbitrar mi discurso para la proteccion; porque siendo todo quanto principalmẽte, concurriô en esta pompa funebre, tan de V. S. Ilustrima: quando no llevara á su sombra esta obra la inclinacion, que confiesso à tan generosa benignidad; la llevara á esse solio, la justicia de la raçon; y la deuda de muy obligada al osequio.

Si attendemos la persona del Principe que se llora, y exalta: fue vno solo amante de V. S. Iustrissima, sino singular venerador de sus aciertos, y apreciador de sus heroycidades. Y sobre otras relaciones respetosas, fue hermano de V. Ilustrissima en la mas estimable parte, y educacion de la vida; que es el cultivo de las ciencias: por hijo ilustre de el insigne Mayor Colegio de Cuenca (Margarita la mas preciosa de la mejor hermosura de España, Salamanca) donde collactaneo de sus dulçuras, y grandèzas por sus authorizadas letras, bebiò en vna misma fuente con V. S. Ilustrissima las de su profession Theologica; y se formò en esse propio prodigioso taller para seguir à V. S. Ilustris-

tris-

triſſima en la ſagrada occupaciõ, y Apoſtolico, y alto miniſterio de el Cayado, y Mitra.

Si miramos eſta Igleſia Viuda (primera de la America Septemptrional en ſu dedicacion; y primoroſa en la rara pulidez de ſu fabrica) fue antes amantiſſima Eſpoſa de V. S. Iluſtriſſima. Pues numerando las quatro Prelacias que ha obtenido (mereciendo coronarſe V.S.Iluſtriſſima en ſu mas alta esfera) precediò la de Chiapa, en que deſpues de preſentado, tubo V. S. Iluſtriſſima promocion. Fue electo V. S. Iluſtriſſima Arçobiſpo de Mexico, y renunciò por el amor que tiene â eſſa iluſtriſſima, y grãde por todos titulos Igleſia de la Puebla, q́ merece ſer amada de V. S.Iluſtriſſima, pues entre tantas Dignidades Epiſcopales que le han buſcado, ella ſolo logra el gozarlo: pero ſi eſſa tiene eſſa dicha, no podrá quitar á la de Guadalaxara la gloria de aver ſido primera en la poſſeſſion de la ſagrada perſona. Y aunque no tubo mas de dos añös eſta felicidad; baſtô para que deſde entonce, haya crecido en rentas, y ſe haya authorizado en mas luſtre.

Plin. Pane. in Traianum & Caſiod. lib 7. Epiſt. 37.

Volando el Sol, y corriendo los Aſtros (ſymbolo aquel de Principes muy ajuſtados; en ſentir de Plinio el menor, y de el Eloquentiſſimo

mo Caſiodoro) influyendo benignidades, llueben copias, y derraman bienes, y felicidades. Y aſsi no aì que admirar benignidades en eſte Clima deſde que viô eſtos reſplandores y lo viſitaron eſtos rayos, *de la buena eſtrella* de V. S. Iluſtriſſima (que no es poco tenerla el que govierna.) Notola en eſta Ciudad, deſde que entrô V. S. Illuſtriſſima en ella para ſus augmentos, con razon, vn eloquente Coroniſta Indiano, Y en eſſa lo puede obſervar la verdad; pues deſde aquellos tiempos, tiene mas amplitud: ſe han labrado con coſtoſas, y precioſas fabricas todos los templos que no las tenian; ſe ha acabado el Convento de la mas querida Doctora de V. S. Iluſtriſſima Virgen Santa Thereſa de JESVS; que haviendoſe deſſeado ſu fundacion, y diſpueſtoſe deſde el año de 628. ſe logrô en eſtos, á cuydado de eſta Real Audiencia; con ſu proteccion, y diligentes aſſiſtencias de los Señores Oydores de ella, que fervoroſos la tienen en eſtado de eſperar ya, para ſu vltima perfeccion, y forma regular las Fundadoras de el inſigne Convento de Carmelitas Deſcalzas, de eſſa Ciudad; porque eſta dependa haſta en eſto de las influencias de V. S. Iluſtriſſima, que à ellas parece (eſtando

P. Medina en la Chron. de S. Diego de Mexico, fo. 244 n. 843.

§4 tan

tan prevenida de antemano esta fundacion)
le guardó el esmalte de tan preciosa Joya, la hidalga condicion de esta Santa Española, por premiar sin duda à V. S. Ilustrissima la cordialissima, y ardiente devocion que le professa; como de espiritu cortesano, á tan discreta Santidad.

Mirando finalmente el Orador, lo hallo todo de V. S. Ilustrissima (no solo por su origen, pues nació en esse Obispado, que lo dió dichosamente â este) sino por su reconocimiento: porque (como le he oído varias vezes] debió á V. S. Ilustrissima las Cathedras de Artes, y Theologia, con que le honrò en essos Colegios Reales, y que fueron, primeros grados de su ascenso: siendo paso con que fue embiado de la Real Vniversidad de Mexico, por su Procurador à la Corte de su Magestad, donde cumpliendo felizmente con los encargos de su mission; es notorio se hicieron lugar sus prendas (no fue poco siendo peregrinas) y de donde bolvió á este Reyno; para que le logre con general acceptacion esta Iglesia, y Provisor, y Vicario General este Obispado con todo acierto. Dignese V. S. Ilustrissima de recevir, lo que es tan suyo como destello de su

gran-

grandeza: que assi esconderâ las pequeñez, es q̃ le pueden haver dado nuestras manos por dõde ha corrido, y bolverà à los primeros esplendores que le daria su Origen. Dios prospere la vida de V. S. Ilustrissima para ornamento de la Vniversal Iglesia, y de esta; y para bien de la suya. Guadalaxara, y Agosto 10. de 1694.

Ilustrissimo Señor

Besa los pies de V. S. Ilustrissima su Servidor

D. Alexandro Brabo de Gamboa.

APROBACION

DE DON BERNABE DIEZ DE Cordova Murillo, Doctor Theologo Decano de la Real Universidad, Canonigo Lectoral de Sagrada Escritura de esta Santa Iglesia Cathedral Metropolitana, Examinador Synodal de el Arçobispado de Mexico.

SIRVIENDOSE SU EXC.A DE cometer à mi censura, la que piden las obras para nacer à la perpetuidad dela luz publica en la cuna delos moldes, no le hallo otra â este Funebre Panegirico que la de acreedor de muy gran derecho à la piadosa vsura de las prensas, que se le debe pagar con la estampa; porque si de los Ilustres Prelados, que fueron con su vida encendidas lamparas en Candelero precioso dela Iglesia alumbrando con su Doctrina Predicacion, y Exemplo su hermoso cuerpo ha de ser immortalizado con memorias inex-
Ecclesiast. tingùibles su nombre: *Nomen eorum vivit in Gene-*
44.℣.14 *rationem, & Generationem.* Avivando el Autor con lo valiente de su Eloquencia, con la agudeza de sus discursos, y efficacia de su ponderacion suave las luzes del Christiano Simon, y Evangelico Machabeo apagado Sol con la muerte de nuestro mystico firmamento, le pinta tan resplandeciente para la posteridad con su energia en la Oratoria, como lo fue ilustrando con su ardiente desvelo el rebaño de su cargo. Quien no vee à la claridad de Oracion tan discreta en el ge-
Iudic. 14 neroso de Thamnatha: *Apparuit Catulus Leonis sæ-*
5.

vus,

vus & rugiens: á nueſtro ſagrado Leon muerto á las incontraſtables fuerzas del inexorable Sanſon de la Parca: *dilaceravit Leonem*, que como en el nombre fue en ſus obras Leon todo bramidos por el zelo de la Juſticia, que le abrazaba, todo fiereza, por los fuertes con que auyentaba de ſu eſcogida ſelva las malas beſtias de los vicios, que tanto la inficionan como el pauor que era de la culpa, y terror de pecadores, eſſo es lo que orando ſobre ſu tumulo: *Declinavit vt videret cadaver Leonis*, nos deſcubre eſte Catholico Nazareo en la boca de ſu Leon quando muerto: *Ecce examen apum in ore Leonis erat, & favus mellis.* Un enxambre maravilloſo de ingenioſas abejas, vn panal dulciſſimo de ſabroſa miel, de que cõficionado ſu Sermon en el Pulpito à los oyentes, y alagando con la eſtampa â los lectores, ſaçona à todos el plato haciendoſelo muy ſuave del miſtico con que en el frequente Paſto de las almas, ya con ſu Predicacion fervoroſa, ya con los continuos exemplos de ſu ſaludable doctrina, las regalaba ſu difunto Leon, que parece miraba la Gloſſa de las Eſcripturas Santas en la moral: *Per hoc autem quod in ore Leonis mortui inventus fuit favus mellis: ſignificata fuit melliflua doctrina Pauli mundo mortui.* Quien no guſtó en la redondez toda de ſu Obiſpado de eſte Predicador de ſus gentes, de eſte Pablo Eſpañol, de eſte nuevo Apoſtol de la Galicia, que teniendo ſiempre, Leon generoſo, en ſu boca, el panal ſabroſo de la Chriſtiana Doctrina, regò con eſſa dulçura las tierras de ſu feligreſia dichoſa, encendiendo con la luz de ſu ſabiduria la cera para alumbrar la ignorancia, y purificando con ſu charidad heroica la miel para recrear con ſu refeccion el eſpiritu: *Favus*

℣. 6.

℣. 8.

Gloß. Moral. hîc.

§5 [de-

Hug. Car. in Epist. ad Coloss. cap. 3. [decia Hugo el Cardenal] *mellis, est doctrina Christi quæ illuminat intellectum: & accēdit affectum sicut favus habet ceram ad lucendum & mel ad reficiendum.* Sabiēdo pues de la mesma boca de Nro muerto Leon, y de la pluma de el Predicador con la viveza que persuade su rethorica como endulzò las gentes de la Catholica Grey, encomendada à su Baculo con la meliflua doctrina que el Apostol San Pablo á las del Vniverso mundo: *Melliflua doctrina Pauli.* Y aviendolas promovido con la mansedumbre, y clemencia de vn David, con la inteligencia, y prudencia de vn Salomon, con la integridad de vn Moyses, con la perfeccion de vn Samuel, con la pureza, y honestidad de vn Joseph, y con la sabiduria de vn Daniel: Puedo decir de aquella Iglesia lo que San Gregorio el Niceno de la Antioquena escribiendo sobre el tumulo de el Grāde Millesio su difunto Obispo: *Illa Ecclesia virum vidit, vidit māsuetudinem, atque clementiam qualis in Dauide fuit; qualis in Salomone intelligentiam, atque prudentiam; qualis in Moysse bonitatem; qualis in Samuele perfectionem: qualis in Iosepho continentiam pudicitiamque: qualis in Daniele sapientiam.* Para enjugar pues las lagrimas de esta enternecida Rachel previniendo el Santo Patriarcha Jacob en la bendicion de su querido Judas las alabanças piadosas con que los de aquel Illustre Cabildo: *Iuda te laudabunt fratres tui.* Celebraron honrras llorando sobre su tumulo al consagrado Leon para el thalamo de aquella Iglesia le dice: *Requiescens accubuisti vt Leo*, donde glossandolo la Interlineal: *Requiscens in sepulchro* nos dà à entender para el vso de la accomodacion el Oraculo las Religiosas memorias con que sus piadosos hermanos gi-

S. Gregor. Nissen. orat. habit. in funer. Mag. Melletij Episc. Antiochiæ.

Genes. 49 ℣. 7.

℣. 9.

Interlin. Gloss. hic.

gimen ſobre ſu ſepulchro en que deſcanſando de las fatigas de ſus continuas preſſas: *Ad prædam fili mi aſcendiſti* de las fieles almas para los cielos, ſe puede eſperar goza de mejor vida en ſu gloria, y aſſi para que no ſe entierren con el tiempo tan heroicas virtudes, juzgo por la elegancia con que ſe leen en ſus diſcurſos, muy digno de la perpetuidad de las prenſas el Sermõ, que viendole dixe lo que el Grande Padre de la Igleſia San Ambroſio, llegando à ſus manos vno, que avia predicado el Obiſpo, que lo fue deſpues de Como en Lombardia llamado Feliz. *Plena ſapientiæ oratio tua ſicut incenſum dirigitur ad cæleſtia*, recommendacion tan propria de la obra, como perſuade el aſſumpto, y es el que vino à eſte mundo para mellarle los filos à la muerte, y cerrarle ſus inſaciables fauces, dar á los vivos la ſemilla de la eternidad, que es la gracia, y annunciar la reſurreccion á los difuntos: eſto es lo que como valiente Soldado en la milicia de Jeſu Chriſto mueſtra con las armas de ſus letras el Predicador en la campaña del Pulpito; parece eſcrebirle en cabeza de ſu Feliz, San Ambroſio: *Hic ſtat quaſi qui in hunc mundum venerit vt aculeum mortis hebetaret devoratorium eius deſtrueret, viventibus æternitatem gratiæ daret, defunctis reſurrectionem concederet: huic tu miles militas bonam militiam*. Con que ſiendo no menos por el aſſumpto de tan gran Prelado, que por ſu erudicion, y aſſeo muy merecedor de los bronzes eſte eſcrito por todas partes, le hallo nacido para la imprenta. Aſſi lo ſiento. Mexico, y Septiembre 18. de 1694.

S. Ambr. Epiſt. 60.

Ibidem.

Doct. D. Bernabe Diez de Cordova Murillo.

(✠) PARECER (✠)

DE EL M. R. P. M. Fr. IOSEPH DE LA Parra Religioſo de la Militar, y Real Orden de Nueſtra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos, Commẽdador, que fue de Michoacan vna vez, tres de el Convento grande de eſta Ciudad, Provincial de eſta Illuſtriſſima Provincia de la Viſitacion, Rector de el Nobiliſſimo Collegio de S. Ramon en eſta Ciudad, Maeſtro en Sagrada Theologia por ſu Real Orden, de Filoſofia, y Theologia por la Real Vniverſidad, y Calificador de el Santo Tribunal de la Fè, en eſtos Reynos de la Nueva-Eſpaña &c.

POR COMISSION DEL SENOR Licenc. Don Antonio de Aunzibay Anaya Canonigo de eſta Santa Igleſia Ordinario de el Santo Officio, Juez Proviſſor, y Vicario general de eſte Arçobiſpado, &c. He viſto eſta Oracion funebre, que en las exequias que al Illuſtriſſimo Señor Doctor Don Juan de Santiago de Leon Garavito digniſſimo Prelado de la Santa Igleſia de Guadalaxara celebrò ſu Venerable Dean, y Cavildo Sedevacante, y dijo el Dr. Don Antonio de Miranda Villayzan digniſſimo Prevendado de ella, Proviſor, y Uicario general Juez de teſtamentos, y Capellanias de aquel Obiſpado; Y no puedo eſcuſar (por lo mucho que veneraba à tal Principe) de dezir en eſta ocaſion lo que San Ambroſio dexô eſcrito à la muerte de otro Principe: *Flent omnes; flent, & ignoti; flent, & timentes; flent, & inviti; flent: & barbari*, y por vltimo: *flent & qui videbantur inimici*. A tal perdida nadie ſe eſcuſa de vertir lagrimas de compaſion. Pero el Orador de eſte Panegiris con ſu erudicion, con tal primor enjuga eſtos ſentimientos, y lagrimas, logrando todos los primores à la oratoria, ponderando las virtudes bien conocidas de ſu Illuſtriſſima, que conſigue los conſuelos que imaginaba im-

S. Ambr. in obitu Valentin.

impoſibles el dolor: *Cum conſtat de reſurrectione mortuorum* (dezia Tertuliano) *Vacat dolor mortis, vacat & impatientia doloris. Cur enim doleas, ſi periiſſe non credis? Non eſt lugendus qui antecedit, ſed planè deſiderandus.* Agravio fuera, y aun atrevimiento hablar en eſte punto quando el Orador nos lo enſeña como Maeſtro, y nos lo declara como Doctor inſigne; pero que mucho ſi es como el *Sol*, que ſegun ſu Ethimologia, es lo miſmo que ſolo, ó vnico: *Dictus Sol, quaſi ſolus.* Elogia Sol á ſu Eccleſiaſtico Principe, y los que bebió rayos de ſu difuncto eſplendor, diffunde en deſtellos de erudicion, y eloquencia; para erigirſe Imagen de tanto *Sol*, quando aora la eſcrive, y le atendieron en ſus luciẽtes voces quando la predicò: *De ijs, quæ ſcripſit, eius ſpirat imago, atque ingenium.* No es mucho que *Sol* le aplauda mi afecto ſi le contempla rayando en otros climas en el Oriẽte de ſu Patria (Ciudad de los Angeles, renombre que le acredita de Cielo) paſma eſtudiante niño: *diem præſignat ab ortu.* En Eſpaña aſombra aprovechado: *& creſcit adhúc.* En Guadalaxara ſuſpende Orador perfecto: *dum aſpicit, perficit.* En Mexico admiran ſus muertas voces en caracteres, que vivificaràn eternos los moldes: *oblique, & vbique: vt quoniam cum Sole virum clariſſimum comparavi, conſequens illud fuerit, vt poſtquam omnem propê Galliam illuminarat, ſuam lucem diffunderet in Italiam.* Oraba al intento de otra igual juventud vna docta pluma, y aſſi lo aplico yo al ſujeto de eſta Oracion, y con el Lirico aclamo,

Iam que novum terræ ſtupeant luceſcere ſolem.

Que bien eſgrime rayos de Eloquencia! que elegantemente desbrocha luces de Rethorica! para aclamarſe en la poſteridad Ciceron Indiano.

Te tua poſteritas Ciceronem ſæpe vocabit.

Con que vivacidad ingenioſa corre illuſtrando los diſcurſos de ſu Oracion, nada omite para celebrar plauſible â ſu Illuſtriſſimo objeto: *Nihil prætermittis, quod pertineat ad viri illius mortem celebrandam.* Y no quiſiera yo perdonar à mi cuidado coſa, que conduxeſſe al mayor elogio de tanto Orador, pero excediendoſe á ſi miſmo como no le

Tertul. lib de Patien. cap. 9.

Cicer. 2. de natur. Deor.

Bencius in orat. funeb. Muret f. 627.

Idem fol. 624.

Horat. ap. Nemeſiã. fol. 850.

Ioan. Math. Toſcan in laudẽ Moreti.

Bencius ibid. fol. 616.

Idem. vendran estrechos los aplausos? *Difficile est admodum dicendo in ijs laudibus, quæ modo re ipsa superaverunt.* Ygualmente se dificulta celebrar, en quien se compiten por merecidos los encomios, el que aun no expliquen siendo grandes, los que se le dan, como en quien no los merece quererlos persuadir: en el vno, las mismas alabanças faltan al assumpto, en el otro el mismo asumpto falta á las alabanças. En lo primero es tan digno acreedor de ser aplaudido el Autor de este Panegiris por la copiosa materia de su Oracion, que corro la pluma à recojerme, por no hallar vozes con que celebrarle. *Tam enim variam, & multiplicem laudationem suppeditat nobis laudum seges, & copia, ut, & opporteat properare.* Y como fuera ociosidad luciendo esse luminar mayor en el auge de sus ardores, asistirle cō materiales luces: *Supervacuis laborat impendijs, qui solem facibus certat adiuvare.* Assi en mi seria vanidad aplaudir con las cortas de mi pluma tanto Sol de erudició como venero, tanto glovo de eloquencia como admiro. ¿Quien ha de alcançar el veloz curso de tan docto Incendio? Errante es en su quarta esfera el Astro rubio, que la trajina, pero recto en su velocidad.

Idē fol. 627.

D. Enod.

Et lynceus vir cuncta pernix peragit.
Erroris expers Sol volat celerrimus;

Por esso alegoriça Laureto deste Planeta hemoso, que significa lo sabio, ó lo docto, ó lo inteligente de la verdad: *Sol significat sapientiam veritatis.* Y luz de la predicacion tābien: *Sol præterea est lux prædicationis.* Y viniendo tan nacida como propria la aplicacion â nuestro Orador en su predicada Oracion (he dicho mi sentir) por no tener cosa que se oponga à lo dogmatico de nuestra Santa Fee Catholica, ni buenas costumbres, salvo meliori. En este Convento grande de la Merced, Redempcion de Cautivos en 28 de Septiembre de 1694. años.

Carducius apud Pincinellum mūd. symb. lib. 1. cap. 5. de Sole.

Laure. t Sylv. allegor.

Fr. Ioseph de la Parra.

El Excelentissimo Señor Don Gaspar de Sandoval, Silva, y Mendoza Conde de Galve Virrey, Governador, y Capitan General desta Nueva-España, Concedió su licencia para la impression de este Sermon, vista la Aprobacion del Señor Doctor Don Bernabe Diez de Cordova Murillo Canonigo Lectoral de esta Santa Iglesia. Por Decretò de 20. de Septiembre de 1694.

Assi mesmo el Señor Licenc. D. Antonio de Auncibay, y Anaya Provissor, y Vicario General deste Arçobispado de Mexico, vista la Aprobacion de el M. R. P. M. Fr. Ioseph de la Parra del Orden de N. Señora de la Merced. Por Auto de 30. dn Septiembre de 1694. Ante Bernardino de Amezaga Notario Publico.



Et Quasi Sol refulgens, sic ille refulsit in Templo Dei. Eccles. Cap. 50. Vers. 7.

O TENEBROSO DIA! O FUnesta hora! Qual es la causa terrible, que encoge las estendidas alas de este Regio, y Gravissimo Senado, reprimiendo los generosos vuelos de su real espiritu, en las profundidades de tan triste silencio? Qual la que perturba, y obscurece con densas nubes las glorias y resplandores de aquel Tabor? La que convierte los acordes instrumentos, las suaves vozes, las dulces melodias de aquel Choro. En destemplados ecos, en tristes lamentaciones? Qual la que borra con negras sombras los gloriosos tropheos, los regios timbres, los altos blasones de esta Cesarea, siempre Augusta Nobilissima Ciudad de Guadalaxara? Qual la que ha puesto debaxo del Zelemin de la tristeza las resplandecientes antorchas de las Sagradas Religiones, que arden, y lucen en el Candelero de oro de esta Illustrissima Iglesia? Qual la que atraviesa con el puñal agudo del dolor los coraçones de los Nobles, de los Poderosos, de los Desvalidos, de los Huerfanos? *Horror vbique animos* (Decia, en menos funesta ocasion Virgilio.)

Virgil. Æneid. lib. 2.

Horror vbique animos ſimul ipſa ſilentia terrent
Funera poſt varios hominumque vrbisque labores
Defeſſi aſpicimus. Quæ cauſa indigna ſerenos
Fœdavit vultus? aut cur hæc vulnera cerno?

Por quien ſe levanta eſte lugubre mauſoleo? A quien ſe erige el funeſto promontorio de aqueſta pira? Por quien lloran eſtas encendidas antorchas, que no tanto en gotas de cera ſe liquidan, quanto en lagrimas ſe deshazen? Por quien gime eſte enlutado pavimento? A quien deſean enternecidas, aunque de piedra dura, las ſumptuoſas lebantadas columnas de aqueſte Templo? Por quien ſuſpiran veſtidos de negros paramentos aquel Sacroſanto Altar, y eſte Sagrado Pulpito? (ò quien pudiera no decir lo que es fuerza pronunciar) Por el Illmo. y Revmo. Señor Doctor (la fuerza del dolor acerbo, del deſuſado ſentimiento impide la tragica pronunciacion de ſu nombre eſclarecido) Por el Illmo. y Revmo. Señor Doctor Don Juan de Santiago Leon Garavito, Digniſſimo Prelado de eſta deſgraciada Dioceſis, Amabiliſſimo Paſtor de eſte deſcarriado rebaño, Amantiſſimo Eſpoſo de eſta deſconſolada Rachel.

Y es poſſible, que en eſta pena tan grave, en eſte ſentimiento tan ponderoſo, he de ſer yo aquel Inhumano Orador Thymon Athenienſe, que publique á eſta Ciudad, à quien deſeo la copia de los bienes, el cumulo de las felicidades, ſu mayor infortunio? Yo he de ſer aquel ronco clarin, que pregone á eſte Obiſpado ſu vniverſal deſconſuelo? Yo he de ſer aquel fatal cometa, que formado de las triſtes exalaciones, y lamentables ſuſpiros de eſte Reyno de la Nueva-Galicia, le he de anunciar ſu mayor tragedia? Yo he de

ſer

ſer aquel infeliciſſimo Aſtro, aquel infauſto Heſpero, que ſeñale el Ocaſo del Sol ? Si, porque à eſto me neceſſitan la obligacion del reſpecto, y el impulſo del amor. La obligacion del reſpecto, por que eſte Illuſtriſſimo Literatiſſimo, y NobiliſſimoCavildo ha querido explicar ſu grande ternura, por el deſtemplado organo de mi boca. El impulſo del amor, porque aunque Yo, quando vivia Nueſtro Illuſtriſsimo Prelado, piſé tan poco las galerias de ſu Palacio, fuí ſiempre en lo interior de mi alma muy reverente venerador de ſu Dignidad, y muy amante de ſu perſona, y la verdad de eſte amor, mejor ſe manifieſta pregonando ſus virtudes, quando muerto, que diciendo ſus alabanſas, quando vivo.

Sentado ya en el throno, y coronado por Rey David, dice la Sagrada hiſtoria de los Reyes; que tuvo noticia de que los habitadores de Javes Galat ſalieron à dar honroſa ſepultura, y celebrar las exequias de Saul, y de ſu hijo Jonatas, que avian quedado muertos, y deſamparados en el campo de la batalla, y con aquel noble, y real animo, con que David governaba ſus heroycas acciones, les embiô á dar el agradecimiento de tan honrada demonſtracion, y fueron eſtas
Reg. 2. 2. las palabras de la embaxada: *Dominus quidem retri-*
℣. 6. *buet vobis miſericordiam, & veritatem.* Dios que es el remunerador de todo lo bueno, os ha de pagar la miſericordia, y verdad que hiziſteis con Saul, y con ſu hijo Jonatas. Que le llame miſericordia eſtá bien, por que aquella fue vna accion religioſa, y politica efecto de la humana piedad. Mas no ſé, porque le llamó verdad ? porque la verdad ſe dice, la miſericordia ſe haze, pues ſi aquella fue vna accion piadoſa, que ſe

hizo

hizo en obſequio de los cuerpos de los difunctos, porque no le dice ſolo miſericordia, ſino miſericordia, y verdad? *Miſericordiam, & veritatem?* Porque Saul era Rey, y ſu hijo Jonathas era Principe, y los aplauſos, las adoraciones, los obſequios, que ſe hazen á los Principes, quando vivos, ſon adulaciones, ſon mentiras; pero los que ſe hazen à los Principes, quando muertos, fuera de ſer miſericordias, ſon verdades: *Miſericordiam, & veritatem.* Porque aquellos ſon hijos del interes, y de la liſonja, pero eſtos de la veneracion, y del amor.

O como quiſiera yo manifeſtar el dia de oy la verdad del mio, no ſolo con las palabras, ſino tambien cõ las obras, exaltando las virtudes de nueſtro Illuſtriſſimo Prelado, allà à la eſphera del Sol, porque aſſi como eſte Principe de las luces, conſuma el circulo de ſu carrera, llenando el emiſpherio de claridades, aſſi Nueſtro Principe difunto, conſumò la carrera de ſu vida, llenando de reſplandores el emiſpherio de la Igleſia. Eſte ſerá el aſſumpto de mi oracion, con que procuraré enjugar algo las lagrimas de mi enternecido auditorio, y para que no nos embargue el entendimiento la vehemencia del dolor con los recuerdos de la felicidad perdida; pidamos á MARIA Santiſſima el favor de la gracia

[✠]

AVE MARIA.

Et

Et Quasi Sol refulgens, sic ille refulsit in Templo Dei. Eccles. Cap. 50. Vers. 7.

§. I.

LAMENTABLE es la fragil condiciõ de nuestra naturaleza mortal (Muy Poderoso Señor) Lamentable es la fragil cõdicion de nuestra naturaleza mortal,, y mas quando executa el estrago el rigor de la muerte en los altos edificios de nuestra humanidad. Pero mucho mayor fuera el desconsuelo, y no huviera lagrimas, con que llorar la ruina de los Varones Illustres, que son Columnas firmes de la Iglesia, si se quedaran con ellos sus virtudes, debaxo de la losa del sepulchro; pero lebanta Ovelifcos de gratas memorias el reconocimiento de los vivos, para perpetuar los hechos de los difuntos heroicos. Accion tan loable, y aprobada, q̃ fue digno empeño de la Sabiduria de Salomon: *Laudemus Viros gloriosos, & Parentes Nostros in generatione sua. Magnam gloriam, fecit Dominus magnificentia sua à sæculo. Dominãtes in potestatibus suis, homines magni virtute, & prudentia sua præditi.* Eccli. 44. ℣. 1. Y luego descendiẽdo à cada vno en particular, desde Moyses, llega al capitulo sinquenta del Ecclesiastico, que todo el es vn Sermon de las honras del Sũmo Sacerdote Simon hijo de Onias, y entre otros muchos elogios, con que celebra su nombre, y glorifica su memoria, dice q̃ resplandeciò en el Templo de Dios, como el Sol en el Cielo: *Et quasi Sol refulgens, sic ille refulsit in Templo Dei.* Esta que fue digna alabança del Sũmo Sa-

Sacerdote Simon, lo es tambien, como nacida dè Nuestro Summo Sacerdote Juan.

§. II.

REsplandeciò, como el Sol, en la Iglesia, en los primeros años de su juventud; porque desde luego manifestó las luces de su oriente. Dexo ahora las de su esclarecido linaje, no solo por la nobilissima ascendẽcia de sus Progenitores, sino tambien, por la afinidad contrahida con la Illustrissima Casa de los Condes de Jijon, y Noroña, por parte de aquel famoso Heroe Don Pedro de Leon Garabito Comendador de S. Maria de Braganza. Y digo que las dexo; porque tambien las dexò, y muy bien dexadas Nuestro Mistico Sol, assi que rompiò la luz de la razon, mirandolas como superfluas vanidades, y seculares pompas de el mundo, y deseando solo manifestar el parentesco, que tuvo con aquel exemplar de la penitencia el Gloriosissimo S. Pedro de Alcantara por parte del Padre del S. El Br. Alonso Garabito Jurisconsulto de professiõn, y Governador de la Ciudad de Alcãtara, cabeza de este Orden militar, deseando, digo, manifestar este parentesco con la imitacion, dedicandose todo à Dios, por medio de sus buenas inclinaciones, fue como nativa en èl la humildad, y desprecio de las cosas tẽporales, teniendo siempre presente aquel documento sagrado del Evangelio: *Quærite primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Y assi decia que aunq̃ era muy buena la nobleza, y la riqueza para conservarla; pero que para q̃ estas cosas fuessen algo, avian de estar fundadas en la virtud, en que manifestò

to desde luego el espiritu Apostolico, con que Dios le previno, para el alto ministerio, à que le tenia destinado.

Escribe el Apostol San Pablo á los Romanos instruiẽdolos en aquella doctrina, en que estaba embebido su espiritu, y dice:
Ad Rom. 7. ℣. 31. *Nolite conformari huic sæculo, præterit enim figura huius mundi, sed reformamini in novitate sensus vestri, vt probetis, quæ sit voluntas Dei bona, & bene placens, & perfecta.* Si quereis examinar qual es la volũtad perfecta de Dios, no os conformeis con las cosas de este siglo, que son vna figura, sino infundid en vosotros la verdadera forma. Hace aqui distincion el Sagrado Doctor de lás gentes, por vna parte de la virtud, y â esta la llama forma, y por otra de las riquezas, y el esplendor de la sangre, y à estas cosas las llama figura, assì lo advirtió, exponiendo este lugar Thodoreto: *Docuit quæ sit virtutis cum præsentibus collata differentia: figuram vocat ea, quæ sunt præsentis sæculi, vt opes, nobilitatem, & generis claritatem, virtutem vero formam.* Theod. ibi.

Pues ya que hizo este Gravissimo Expositor el reparo: porque no nos dixo tambien la causa: porq̃ San Pablo llamó á la virtud forma, y á las riquezas, y nobleza de la sangre les llamò figura? Pero no es menester, que lo diga: porque ya saben los Philosophos, que la forma es en los compuestos naturales la substancia, y la figura es vn accidente variable, vna exterior aparẽcia: la forma es la que dá el ser à las cosas, pero la figura no tiene mas ser, que el que le dà la forma, de suerte que si la forma subsiste, entonces es algo la figura, pero si la forma falta, entonces es nada la figura, porq̃ se desvanece.

Pues

Pues para dar á entender el Apoſtol San Pablo,que para que las riquezas, y la nobleza de la ſangre fueſſen algo, aviã de eſtar fundadas en la virtud, por eſſo á la virtud la llamò forma, y à las riquezas, y nobleza de la ſangre las llamò figura: *Figuram vocat ea, quæ ſunt præſentis ſæculi,vt opes;nobilitatem,& generis claritatem, virtutem vero formam.*

Eſte fue el eſpiritu Apoſtolico de San Pablo,y eſte fue en ſus primeros años el eſpiritu de nueſtro Prelado Apoſtolico, miró las riquezas, y nobleza de la ſangre, que ſon las principales glorias de eſte mundo, como exteriores apariencias, que ſe paſſan, que ſe deslizan, que ſe borran, que ſe deſvanecen, y para que fueſſen algò, tratò de fundarlas en la ſolidez de las virtudes. Fue profundiſſimamẽte humilde, inclinado al bien de los proximos, rigido, penitente, deſpreciador de ſi miſmo, amãtiſſimo de la caſtidad, conſervando ſiempre vna modeſtia exterior; tã grãde, que embargaba la admiracion de muchos Varones Miſticos,y Religioſos, el veer como ſujetaba con el freno de la continẽcia los desbocados impetus de la juventud. Dedicôſe tambien al honeſto exercicio de las letras, ſiguiendo la profeſſion de la Sagrada Theologia, en la Univerſidad de Salamanca, donde las continuas tareas de ſu aplicacion, y vigilias de ſu eſtudio, hizieron tan admirables ſus progreſos, que ſe paſmaban los Profeſſores Academicos de ver como aprovechaba en las Eſcuelas de Dios, y en las Aulas de las ciencias, haziendo mas lucida ſu relevãte virtud con los reſplandores de ſu grande ſabiduria.

El

El mas eloquente de los hõbres, y mas assistido de la luz intelectual, en el capitulo septimo de la Sabiduria, haze vna Oracion laudatoria de sus excelencias, tan elegante, y erudita, que parece, que quiso en ella recompẽsar los thesoros, con que enriquecio su entendimiento, y entre otros innumerables encomios, y aclaciones cõ que la exalta dice: *Omnibus mobilibus mobilior est Sapientia: attingit autem vbique, propter suam munditiam, vapor est enim virtutis Dei, & emanatio quædam claritatis Omnipotentis Dei sincera: nihil coinquinatum in eum incurrit candor est enim lucis æternæ.* Es la Sabiduria en alguna manera immensa, es vna exalacion, vn vapor de la divinidad, es vn candor de la eterna luz. Estas vltimas palabras son las q̃ necessitan de explicacion, porque ya se sabe, que la luz en las Escripturas sagradas, es frequente symbolo de la gracia, con que lo mismo fue decir, que la sabiduria es vn candor de la eterna luz, que dezir, q̃ la sabiduria es vn candor de la gracia: y no parece, que avia de ser assi, sino al contrario, que la gracia avia de ser el candor de la sabiduria, porque la gracia es la que laba, y purifica el alma, para que sean tambien puras sus potencias, y operaciones: pues que quiso dar á entender Salomon, diciendo: que la Sabiduria es el candor, ó la blancura de la gracia?

Discurramoslo philosophicamente. Es la luz vna qualidad hermosa, q̃ ilustra, y distingue todos los colores, para que sean perceptibles los objetos, pero con esta diferencia, que en los demas colores, aunque los ilustra no sobresale, pero en la blancura sobresale la luz de manera, que perturba la potencia visiva, de donde tu-

vo origen aquel proverbio de los Philosophos: *Album est disgregativum visus.* Pues ya està entendido lo que quiso decir el Sabio: la sabiduria es la blancura de la gracia; porque como la luz sobresale mas en la blancura, assi la gracia sobresale mas en la sabiduria. En todas partes es estimable, y preciosa la virtud en las Cortes, y en las Aldeas, en las Ciudades, y en las Chosas, en los Palacios, y en los Desiertos, en los Thronos, y en los Arados; pero nadie me negarà, que sobresale mas bella, y campea mas bizarra en las Aulas, en las Escuelas, en los Pulpitos, y en las Cathedras. Digna de gran veneracion es la Santidad de vn S. Macario, de vna Santa Maria Egypciaca de vn S. Isidro Labrador, pero no sé que se tiene la Santidad en vn S. Pablo, en vn S. Geronimo, en vn S. Augustin, en vn S. Thomas de Aquino, en vn San Buenaventura, dōde reverbera la hermosura de la gracia, entre los resplandores de la sabiduria; *Candor est enim lucis æternæ.*

Assi resplandeciò en Nuestro Illustrissimo Prelado, juntandose á su relevante virtud su grande, y profunda sabiduria, digalo aquel Emporio de las letras, emulacion sagrada de la antigua Athenas la Vniversid Salmãtina, dōde nunca borrarán los siglos los Victores de sus aplausos. Digalo el Insigne Colegio Mayor de Cuenca recurso de las Togas, de las Prebendas, y de las Mitras, donde será eterna la fama de sus creditos. Digalo la Santa Iglesia Cathedral de Badajoz, donde dignamente obtuvo la sagrada occupaciō de Canonigo Magistral, y donde mas bien confederadas su virtud, y su sabiduria, hizieron mas vivos los rayos de su entendimiento,

y los

y los fervores de su espiritu en el continuo exercicio del Pulpito, y Confessonario. Dias huvo en que sin dexar de celebrar el S. Sacrificio de la Missa, ni de administrar el Sãto Sacramento de la Penitencia, ni de assistir á las horas Canonicas en el Choro, predicò tres Sermones de doctrina, tan llenos de fervor Apostolico, que parecia vn Canonigo Missionero, y vn Apostol Prebẽdado, en quien sobresalian mas las luces de la doctrina, que los resplandores de la Dignidad. De esta manera resplandeció, como el Sol en el Oriente en los primèros años de su juventud: *Et quasi Sol refulgens, sic ille refulsit in Templo Dei.*

§. III.

SUbiò despues al solio de la Dignidad Episcopal, como el Sol al Zenit con passos de Gigante: *Exultavit, vt Gigas ad currendam viam.* Porque vinieron apresuradas las Mitras en seguimiento de sus merecimientos, y virtudes. Aun no estaba embarcado para el Obispado de Porto-Rico, que fue el primero q̃ obtuvo, quãdo fue promovido por nuestra dicha, à este de Guadalaxara, donde como el Sol en su mayor altura comunica á todos los viviẽtes sus ardores, sin que aya alguno, que no goze de el beneficio de su calor: *Nec est qui se abscondat à calore eius:* assi este Principe comunicó los incendios de su ferventissima Charidad á todo su Obispado. Que pobre hubo, que no alcançasse de su mano generosa el socorro? Que desvalido, que no lograsse en su favor el remedio? Que huerfano, que no tuviesse en su casa el amparo? Que afligido, que no asseguras se en su amor el consuelo? Que benemerito, que no consiguiesse en su justificacion el premio? Que ignoran-

Psal. 18. ỷ. 6.

Ibidem ỷ. 7.

norante, que no alcançasse en su doctrina el conocimiento? Que errado, que no hallase en su direccion el camino? A todos assistía, en todos estaba, dando el lleno al officio de vigilante Pastor, de verdadero Prelado.

Certificado Moyses de su muerte en el mõte Avarin, à vista de la Tierra de promission, le pidió encarecidamente á Dios, le cõcediesse vn Successor á medida de su desseo, y como lo avia menester aquel crecido Pueblo, aquel numeroso rebaño, y fueron estas las palabras de su peticion: *Provideat Dominus Deus spiritum omnis carnis hominem, qui sit super multitudinem hãc*. El Hebreo lee: *Provideat Dominus Deus spiritum omni carni hominem, qui sit super multitudinẽ hanc*. Dios con su infinita providencia, ponga vn hombre de buen govierno, vn espiritu, que diriga esta multitud: parece manifiesta cõtradiccion, porque si lo q̃ pide es, que provea vn espiritu que govierne: *Provideat Dominus Deus spiritum?* Claro està que esse espiritu avia de ser vn Angel: porq̃ solo los Angeles son espiritus: *Qui facit Angelos suos spiritus*. Psal. 102
Pues como dice despues, que hade ser hombre? *Hominem qui sit super multitudinem hanc?* Porque vn Pastor vigilante, que governa el rebaño de Dios, ha de ser vn Angel en carne, ha de ser vn hombre, que sea espiritu, hombre en el ser, Angel en el obrar, hombre en la naturaleza, espiritu en el officio; porq̃ como el Angel por la adequacion de su virtud con todos los lugares, obra en varias distancias distinctas operaciones, y el alma, ò el espiritu está en todo el cuerpo, y todo en cada vna de las partes, assi el que governa el rebaño de Christo, ha de obrar, por me-

medio del cuidado, y el favor en los preſentes, y en los diſtantes, ha de eſtar en todos los ſubditos, como ſi fuera en todos, para que todos participen con igualdad los influxos de ſu beneficiencia.

Por eſſo en fraſe dela Eſcriptura Sagrada, lo miſmo es governar el Principe, que eſtar en medio del
2 *Reg.* 17. Pueblo: *Servus tuus in*
Iob. 29. *medio eſt Populi*: que decia Salomon; y Job, hablando de ſu Govierno, y Monarchia: *In circuitu meo pueri mei.* Porque como del medio del circulo ſalen del centro todas las lineas, con igual diſtancia à la circumferencia, ſin que aya mas por vna, que por otra parte, aſſi el Principe, que govierna ha de ſer, tã igual, para comunicar el bien, que todos le participen, ſin diferencia.

Aſſi lo experimentamos todos en aquel centro de la benignidad, en aquel Principe, que tenia mas partidas de Angel, que de hombre, mas propriedades de eſpiritu, que de corporeo. Sacaba del centro de ſu Paternal amor las lineas de ſu chriſtiana piedad, para favorecer, y cõſolar, ſin differencia de perſonas, á los ſoberanos, y à los humildes, à los ricos, y â los pobres, à los ſabios, y á los ignorantes, y â todos los que eſtaban en la circumferencia de ſu Mitra. Era como el eſpiritu en el cuerpo, que animaba todas las partes, dãdo el conſuelo â los afligidos, el ſuſtento quotidiano à los encarcelados, la medicina à los enfermos, á las Viudas el ſocorro, à las donzellas el remedio. Era comò Angel en el officio, q̃ obraba en las diſtancias, como en las cercanias: imitando en el govierno de ſu Obiſpado al de los Santos Apoſtoles, en el de todo el mundo; de quienes dixo còn admiracion San Bernardo: *Qui*

D. Bern. lib. 2. de Consil.

iussi sunt ire in orbem vniversum, non orbem circuierunt præsentia corporis, sed mentis providentia. A vn tiempo estaba enesta Corte predicando con su doctrina, y exemplo; y enseñando à los Curas doctrineros, y demas Ministros Ecclesiasticos con sus cartas, y documentos, como avian de governar las almas de su cargo, reformãdo aqui las costumbres, y desarraigando los vicios, y desterrando los pecados en los lugares mas remotos, promoviendo aqui las virtudes con su presencia, y plantandolas en todo el Reyno con su vigilancia, cogiendo aqui los fructos en abundante cosecha, para los graneros de Dios cõ el trabajo de su Persona, y en otros partes, con el cuidado de su providencia. Ni le embarazaba el regimen exterior de su Obispado, para la santa meditacion de su retiro, ni el govierno politico, para el domestico; ni la frequencia del Pulpito, para la cõtinuacion del confessionario, ni la enseñança de la Theologia mistica à las Religiosas, y mugeres recogidas, para la Escolastica en las Escuelas, ni el cõcurso, y tropel de los negocios, para la continuacion de los libros, ni el fervor de las competencias Ecclesiasticas, para las saludables conversaciones. A todo assistía; en todo estaba, porque era como espiritu infatigable, y parece que ponia todo su premio en el trabajo, emulando á los mas generosos siervos de Christo.

Sabida es aquella parabola de la Viña, para cuyo cultivo condujo el Señor de ella diversos Operarios; y q̃ les pagó igualmente el jornal à los que sudaron todo el dia, como á los que vinieron tarde, y trabajaron poco espacio de tiempo: *Cum venissent ergo, qui circa vndecimam ho-*

Matth. 20. ℣. 9. *horam venerant acceperũt singulos denarios. Veniẽtes autem, & primi, acceperũt & ipsi singulos denarios.* Supuesta la inteligẽcia literal de la Iglesia en la Viña, de los que trabajan en ella, en los jornaleros, y de Dios en el Padre de familias, discurren variamẽte los Sagrados Expositores, sobre la razon misteriosa de no averles dado Dios mas (siendo infinitamente Justo) á los que trabajaron mas, siendo dignos de maior premio. Pero la que haze aora á mi proposito, y es à mi entender muy exquisita, y singular, es lá de San Gregorio Nazianseno: *Hoc amplius laborare amplioris* D. Greg. Nazian. orat. 40. *mercedis loco habẽdum est, his certe, qui animo sunt, non omnino illiberali, & sordido.* Ay vnos operarios en la Iglesia (dice el Santo Doctor) tan apocados, que sirven à Dios, por el premio de su trabajo, y estos no ay duda que le hallan muy à medida del en el dia de la remuneracion eterna: pero ay otros tan fieles, de tan nobles, y tan generosos espiritus, q̃ sin attẽder à la remuneracion, sirven á Dios en el cultivo de la Viña de la Iglesia, solo por servirle, y sin mirar al premio de el trabajo, sino solo al Señor, q̃ sirven; ponen en el mismo trabajo el premio, y estos son aquellos, que infatigablemente, sudaron desde la mañana hasta la noche: *Hoc amplius laborare amplioris mercedis loco habendum est, his certè qui animo sunt, non omnino illiberali, & sordido.*

Assi trabajò Nuestro Illustre Prelado, assi cultivò la Viña de la Iglesia, poniendo todo su premio en el trabajó, y sudando infatigablemente, desde que le amaneciò la mañana de la razon, hasta la noche de su muerte, No son ponderables las fatigas, que tubo en la peregrina-

cion

cion desu vida en este afanado Obrero, en este vigilantissimo Pastor. Y por vnos caminos tan asperos, tan llenos de escollos, de sarzales, y espinas, como eran los grandes escrupulos de su delicada conciẽcia, y los grandes cuydados de su pesada obligacion. No avrà quien pueda decir con verdad, que se holgò en està vida, a lo menos desdẽ q fue Obispo, porque siẽpre estaba, ó en essa Capilla del Sagrario, cultivando la tierra de las almas devotas, para plantar en ellas las virtudes; ó en el jardin ameno de Santa Maria de Gracia, regando con las aguas de su doctrina aquellas plantas ya saçonadas, que le dan à Dios copiosos fructos de honrra, y honestidad. O en el Santuario de Nuestra Señora de Tzapopã, edificãdole su Iglesia, promoviẽdole su devocion, diciendo con toda su familia sus alabanças, y cogiendo en la oracion de aquella fuente perenne de la gracia raudales de aguas vivas, para repartir â las almas desu cargo: ó rezando el Rosario por essas calles, y arrodillandose en la tierra, como el mas pobre humilde cõ edificaciõ de todo el Pueblo, ò predicando en este Pulpito, y en otros de esta Ciudad, como si fuera fervoroso Missionero. O assistiendo en esta Iglesia à las solemnidades en aquel Choro, tan frequente como si fuera Prebendado, ó revolviendo los libros, ó despachãdo los negocios, y lo qne causa mayor admiracion es, que todo esto lo executaba estando enfermo, con la misma perfeccion, y eficacia que lo hacia quando sano, por q̃ nunca cuydó de su persona, sino que todo el cuydado le embargabã aquellos, à quienes Dios le mãdó que cuydasse, y solo attendia à que tuviessen el

cuy-

cuydadoſo al paſto eſpiritual de ſus obejas, aunq̃ fueſſe con detrimento de ſu ſàlud, y peligro de ſu vida, para ſer Obiſpo verdaderamente Apoſtolico.

En el capitulo quinto de S. Matheo, pone Chriſto Señor Nueſtro á ſus Sagrados Apoſtoles, y Diſcipulos á los ojos, en dos ſolas palabras, vn admirable cõpendio de las altas obligaciones de ſu officio, diciendoles, que ſon la luz del mundo, y la ſal de la tierra: *Vos eſtis lux mundi, vos eſtis ſal terræ.* Luz, y ſal, luz para que deſtierren las tinieblas de los errores, ſal para que preſerven de la corrupcion de los pecados. Eſta es la comun expoſiciõ de los Doctores, pero voy à hazer vn reparo con novedad.

Matth.5. ℣. 14.

Ay entre la luz, y la ſal vna grande differencia, en dos propriedades contrarias; la luz alumbra todas las coſas, ſean de buena, ò depravada naturaleza, y en ninguna recibe detrimento: llega à las coſas buenas y malas, integras, y corruptas, limpias, y ſordidas, y en ninguna ſe cõtamina; porq̃ ſiempre cõſerva intacta ſu pureza: pero la ſal preſerva las coſas de corrupcion, y mientras mas los preſerva, mas detrimento padece en ſi porque aſſi meſma ſe conſume, ſe acaba, y ſe deſtruye. Ambas coſas requiere Chriſto en ſus Apoſtoles, y Diſcipulos; que ſean luz, que alũbren ſin detrimento de ſus almas, que ſean ſal, que preſerven, aunque ſea con detrimento de ſus vidas. Que ſean como la luz, que deſtierren las tinieblas de las ignorancias, conſervando ſiempre puras, è incontaminadas ſus conciencias; que ſean como la ſal, que preſerven de la corrupciõ de las culpas, aunque ſea con detrimento de ſus vidas, y menos cabo de ſus perſonas.

A la letra executò eſte

precepto, como buen Discipulo de Christo Nuestro Illustrissimo Prelado. Fue luz desterró las tinieblas de la ignorancia mundana, conservando siempre pura, é incontaminada su conciencia, porque en todo lo que obraba, era con dictamẽ de que era el mayor servicio de Dios. Fue sal, q̃ preservò de la corrupcion de la culpa, con peligro de su vida, y menoscabo de su persona. Quantas vezes vino à este Choro con la salud quebrantada, y en esta vltima enfermedad, casi moribũdo, à cantar las alabanças divinas? Quantas al Confessonario? Quãtas al Pulpito? En vna ocasion fuì Yo á su casa á cumplir con la obligacion de esta Iglesia, como indigno Assistẽte de su Sacrosanta Dignidad, y le hizieron grandes instancias, para q̃ no fuesse à predicar vn Sermon al Convento de Religiosas de Santa Maria de Gracia; porque decian los Medicos, que le podia costar la vida, y respondiò estas palabras (digna sentencia de la boca de vn San Ambrosio) *Diganles à los Medicos, que me quiten de estos ombros la mitad de la Mitra, y Yo excusaré el Sermon.* Finalmente el trabajo le consumiò, el cumplimiento de su obligacion lo acabò, el cargo de su ministerio lo llevó al sepulchro; porque fuera de ser como luz Apostolica: *Vos estis Lux*? fue tambiẽ como sal de la tierra: *Vos estis Sal.* De esta manera resplandeciò como el Sol en el Zenit, en el solio de la Dignidad Episcopal. *Et quasi Sol refulgens, sic ille refulsit in Templo Dei.*

§. IV.

BAxô finalmente, como el Sol del Zenit al Occaso (que hasta los resplandores que mas se entronizan mueren por vltimo, y se sepultan) baxó di-

digo, como el Sol, del Zenit al Occaſo en ſu dicho ſa muerte; porque aſſi como aquel flammante farol del cielo, quando ſe oculta dexa todas las coſas de la tierra ſin eſplẽdor, y hermoſura, funeſtos los montes, triſtes los valles, opacos los arboles, marchitas las flores, mudas las aves, torpes los peces, encogidos los animales, y todas las criaturas ſenſibles, y vegetales emvueltas en el horror de las tinieblas, aſſi Nueſtro Principe difunto, Nueſtro Sol eclipſado nos dexò à todos triſtes, y deſconſolados, en un profundo abiſmo de penas, en vn chaos confuſo de amarguras. Por que q̃ mayor pena, que veer faltar ſus luces? Que mayor amargura, que veer auſentar ſus reſplandores?

No ay metaphora mas comun, en las ſagradas letras, q̃ la noche para ſignificar la amargura de nueſtra muerte. En la parabola de las Virgines; ſe ſignifica con la media noche: *Media autem nocte clamor factus eſt. Ecce Sponſus venit, exite oviam ei.* En la de los ſiervos prudentes con las vigilias de la noche: *Beati ſunt ſervi illi, quos cũ venerit Dominus invenerit vigilantes, & ſi venerit in ſecunda vigilia, & ſi in tertia vigilia venerit, & ita invenerit beati ſunt ſervi illi.* Y ſi preguntamos la razon; porque la noche ha de ſer la figura de nueſtra muerte? Reſponderán todos, que por la ſemejanſa que tiene la muerte con la noche; porq̃ de la miſma manera, que la muerte no es otra coſa, que faltar de el cuerpo la luz de el alma, quando el hombre eſpira, aſſi la noche no es otra coſa, que faltar la luz del Sol, quando ſe auſenta. Es muy buena la comparacion; pero tiene vna aguda, y graviſſima replica: porque de la miſma manera, que muere el Sol en

en la noche; porque dexa de alumbrar: assi en el dia mueren todas las estrellas; porq̃ dexan de lucir: pues si en la noche muere el Sol vnicamente, y en el dia mueren todas las estrellas, que sõ casi innumerables, é infinitas; porque no se ha de significar nuestra muer te con el dia, q̃ es la muerte de las estrellas, sino cõ la noche, que es la muerte del Sol?

Ya voi à discurrirlo: Es el Sol el Principe de los Astros; porque govierna el orden de su curso, y les comunica el biẽ de su luz: son los Astros subditos, é inferiores del Sol: porque à el le deben el esplendor, que gozan; porque del reciben el lucimiento con que brillan: pues por esso nuestra muerte no se significa con el dia, que es la muerte de los Astros, como subditos, sino cõ la noche que es la muerte de el Sol, como Principe, porq̃ como nuestra muerte es la maior amargura de este mundo, no ay otra amargura con que poder compararla, sino con la muerte de vn Principe, que comunicaba sus luzes, que derramaba sus resplandores.

Esta es la pena, que el dia de oy agrava nuestras almas, este es el sentimiento, que apaga nuestros espiritus, este es el dolor q̃ desmaya nuestros alientos, el ver morir vn Principe tan grande, que comunicaba tantas luzes, q̃ derramaba tantos resplandores. Como quedarà este Obispado con la falta de tanta luz? Como esta Iglesia su querida, y bellissima Esposa, sin el lleno, que le daba su Dignidad? Como la soberania de aquel Altar, sin los chrystales de su pureza? Como la magestad de este Pulpito, sin los rayos de su doctrina? Como las glorias dẽ aquel Tabor, sin los candores de su nieve? Como

esta

esta Ciudad toda, sin el espejo desus virtudes. Todos tenemos que llorar, y que sentir en el thesoro q̃ perdimos: Este Regio, y Gravissimo Senado vn dibujo de la fervorosa Justicia: Aquel Illustrissimo Cabildo vn dechado de la modesta grandeza, y de la profunda sabiduria: Esta Nobilissima Ciudad vn exemplar grãde de la rectitud economica: Las Sagradas Religiones vna regla de la vida, y perfecciõ monastica: Los Ministros de Sacramentos, y Pastores de almas vna copia de el ardiente zelo, y charidad Apostolica: Todo el Clero vn libro vivo de la disciplina Ecclesiastica: Los Nobles vna idea de la Santa Hidalguia: Los Ricos vn retrato de la humana beneficencia: Los Pobres vna imagen de la cõpassion christiana. Luego con razon lloramos sin consuelo, lo que sin consuelo perdimos. Pero tẽplemos, Fieles, nuestras lagrimas, q̃ la luz de la fee, que nos alumbra nos dà la consolacion, que no alcançan, en lamentacion tan debida, los motivos de la humana razõ. Nuestro Principe muriò para renacer à mejor vida. Nuestro Sol se eclipsò, para resucitar mas glorioso en el dia de la immortalidad, assi nos lo dá á entẽder su santa vida en los preciosos pasos de sus pies Apostolicos. Assi nos lo dá à cõfiar su santa muerte en sus admirables exemplos, y desengaños, que son muy poderosos motivos, para poner medida á nuestras penas, para poner limitacion á nuestras lagrimas.

Murió aqnel Gran Patriarcha Jacob cargado de años, y de meritos en Egypto, y como su hijo Joseph tenia en la mano el cetro del govierno, y à la contemplacion de los que mandan, se rindẽ por el suelo las voluntades, se

le celebraron las exequias cō la mayor grandeza, q̄ se viò antes, ni despues en aquellos primeros siglos. Assi que espiró llegó Joseph, y lloró sobre el cuerpo de su Padre, difunto, besóle los pies, y mandò á sus Medicos, que lo embalsamassen con preciosos aromas, y juntos todos los Magnates, y Populares de aquella Corte, le celebraron las exequias, llorandole, por el dilatado espacio de setenta dias cōtinuados: *Ruit Ioseph super faciem Patris, flens, & deosculans eum, præcepitque servis suis medicis, vt aromatibus condirent Patrem, flevitque eũ Egiptus septuaginta diebus.* Despues para cumplirle la palabra, en que le avia prometido darle sepultura en la tierra Santa de Canaan, salió con toda grandeza â llebar el cuerpo, y aviendole enterrado en el sepulchro de sus Padres le celebró alli las honras con grande pompa, y magestad, y le lloró por siete dias: *Veneruntq; ad areã Atad, quæ sita est trãs Iordanẽ: vbi celebrantes exequias planctu magno, atq; vehementi, impleverũt septem dies.*

Genes. 50 ℣. 1.

Ibid. ℣. 10.

Ya avrán hecho los entendidos vna singular advertencia, que quando el texto haze mencion delas exequias de los Egipcios, dice que le lloraron setenta dias: *flevitque eum Egiptus septuaginta diebus.* Y quando haze mencion de las honras de Joseph, dice que le llorò por siete dias: *Impleverunt septem dies.* Pues valgame Dios! vn hijo tan amante, y tan reverente de su Padre, como Joseph, que assi que muriò le besò los pies, que le mandò embalsamar, y le honró tãto en la vida, como en la muerte, le llora solamente siete dias, aviẽdole llorado los Egypcios setenta? No es descredito de su amor, no igualar si quie-

quiera su duelo con el de los estraños? No, que obrô Joseph, como prudente, y como sabio. Porque los Egypcios lloraró à Jacob como barbaros, y gentiles sin fee, ni esperança de la resurreccion, y assi le lloraron sin consuelo, y sin medida, pero Joseph lloró à su Padre con la fee, y esperança de que le avia de veer resucitar glorioso, y por esso le lloró solamẽte siete dias, poniẽdo medida à sus penas, y limitacion à sus lagrimas: *Impleverunt septem dies.*

Pero en que pregunto Yo, fundó Joseph essas esperanças de que avia de veer à su Padre resucitar glorioso? En su santa vida, y en su dichosa muerte. En su santa vida por los prodigios, que refiere de ella la historia sagrada. En su dichosa muerte; porque Jacob muriò cõ todas las disposiciones que requiere vna muerte preciosa à los ojos de Dios. Hizo su testamento en la bendiciõ de sus hijos: *Benedixit singulis benedictionibus proprijs.* Genes. vbi supr. Hizo actos de fee, y de esperanza viva: *salutare tuũ spectabo Domine.* Y adoró en figura, la Cruz de Jesu Christo, significada en el septro de su hijo Joseph: *Adoravit fastigiũ virgæ eius.* Ad Hæb. 12. ℣. 21. Y todas estas cosas le dieron à Joseph firmes esperanças de que le avia de veer resucitar glorioso.

Muriò Nuestro Jacob (que tambien este era su nombre Don Juan de Santiago) y murió como Jacob. Vivió como Jacob; porque fue Pastor de las almas en el exercicio; porque prevaleciò con victoria en la lucha de esta vida; y porque fue amantissimo de esta su querida Rachel, por quiẽ sirvió à Dios mas de diez y ocho años: *Et videbantur illi pauci dies, præ amoris magnitudine.* Genes. 29 ℣. 20. Y muriò como Jacob; porque Jacob muriò

con

con ſus hijos en la boca, y Nueſtro Prelado murió con los pobres en la boca, que eran ſus hijos: Jacob murió haciendo ſu teſtamento de bendiciones, y Nueſtro Prelado murió tambíen haciendo ſu teſtamento de bendiciones; porque murió tan deſnudo, que no tuvo otra coſa ſino bendiciones de que hacer teſtamento. Y que bendiciones tan ſantas! Pidiẽdo perdon á los ſubditos, que avia llenado de beneficios, como ſi los huviera llenado de agravios. Jacob muriò haciendo actos de fee, y ẽſperança viva: *Salutare tuũ expectabõ Dñe.* Y Nueſtro Prelado muriò haziendo actos de fee, y eſperança, recibiendo los Santos Sacramentos, y pidiẽdo el miſmo las agonias. Jacob murió, adorando la Cruz de Jeſu Chriſto, ſignificada en el ſeptro de ſu hijo, y Nueſtro Prelado muriò con los ojos del cuerpo, y de el alma clavados en el Santo Crucifixo. Aſſi llenó dichoſamente ſus dias, aſſi acabó ſus trabajos, aſſi coronó ſus meritos.

Geneſ. 49 ℣. 18.

Y ya noſotros tambien hemos hecho los officios de Joſeph, beſando los pies de Nueſtro Padre, y Prelado, deſpues de difunto, mandandole embalſamar cõ precioſos aromas, dandole ſepultura en la tierra ſanta de aquel Presbyterio, celebrandole ſus honras con grande pompa, y mageſtad, y llorãdole, no ſolo ſiete dias, ſino nueve, para exceder algo à Joſeph en la fineza, y en la ternura. Pues imitemosle tambien poniendo medida à nueſtras penas, y limitacion à nueſtras lagrimas, con la confianza de que le hemos de veer reſucitar, ſiete vezes mas] reſplandeciente que el Sol, en el dia de la immortalidad (de que ya hemos tenido en eſta Igleſia algunos deſtellos de eſtos reſ-

Puſoſe pẽdiente de vna cuerda el ſombrero de ſu Illuſtriſſima dõde el de el Sr Obiſpo Mendiola, y vn dia de el nouenario

que se descubrió su venerable cuerpo, se movió su sombrero, como suele, y el del Sr. Garabito con mayor exceso.

resplandores, en el reciente, y notorio prodigio del movimiento de los sombreros) porque resplandeciò, como el Sol, en el Oriente de su juventud, en el Zenit de su Dignidad, y en el Occaso de su muerte. *Et quasi Sol refulgens, sic ille refulsit in Templo Dei.*

§. V.

YA tengo acabado el Sermõ, pero no quiero dexar en blanco esta noticia: escriven los Historiadores antiguos, que en la losa del sepulchro de aquel invicto Capitan Josue, se puso por geroglifico vn Sol, para celebrar su nombre en las generaciones futuras, en memoria de aquella milagrosa hazaña de aver suspendido al Sol su carrera, para conseguir el triumpho de los Gabaonitas en la batalla. Mayor hazaña fue imitarlo, que detenerlo, mayor gloria seguir sus passos, que suspender sus movimientos; pues pongase este heroglifico de mi torpe discurso, no en la losa de el sepulchro de Nuestro Principe, sino en laslaminas de nuestros corazones, para celebrar su nombre, para exaltar sus virtudes, para eternizar sus memorias.

Y tu, O Amantissimo Pastor benigno, Gloria de la Iglesia, Columna de la Religion, Alma de la Republica, Cẽtro de la Charidad, Oraculo de la Sabiduria, Organo de la Gracia, Prodigio de los Sacerdotes, Assombro de los Prelados, Milagro de los Obispos, Refugio de los Pobres, Deleyte de los Ricos, y deseo de todos los mortales, que ya libre de tus afanes, descansas en el dulce sueño de la paz, oie, si puedes nuestros clamorosos affectos. Recibe en las aras de tu feretro deshecho en ternuras el sacrificio de nuestras almas, y cesen en tus elogios nues-

tras rudas palabras, que el ſilencio es el mejor paſto de las penas, y miẽtras mas recuerdos hazemos de tus prerrogativas, es mayor el tormẽto de nueſtras amarguras; ſean nueſtras copioſas lagrimas fieles teſtigos de nueſtros honrados ſentimientos, y ſean el vnico cõſuelo de nueſtras anſias, tus ſantas, y venerables cenizas: En el ſepulchro yazes, pero en nueſtros corazones vives, en la boveda te occultas, pero en nueſtras lenguas te enſalças, en la ſepultura te apagas, pero en nueſtras memorias te eternizas, en el polvo te diſuelves, pero en las llamas de nueſtro amor renaces, en la tierra te conſumes, pero en el cielo te mejoras, en el tiẽpo te acabas, pero en la eternidad te gozas. *Quam mihi, & vobis præſtare dignetur &c.*

)✠(

O. S. C. S. M. E. C. R.

